

El ensayo académico: aproximación y recomendaciones para su escritura

La lectura y la escritura son centrales para la realización de aptitudes humanas más plenas e interiores (Ong, 1994).

Por Alexánder Arbey Sánchez Upegui

Comunicador Social-Periodista, Magíster en lingüística
Doctor en Lingüística, Universidad de Antioquia

La escritura es una actividad inherente a la vida académica de estudiantes, docentes e investigadores. Más que una habilidad técnica o instrumental, es una actividad que depende de la lectura, es una manera de pensar, deliberar e interactuar con el tema, con nuestras concepciones, con el texto que estamos configurando y con los interlocutores o potenciales lectores.

Escribir consiste en comprender y construir significados, puesto que es un proceso (no un producto que surge de manera espontánea) y un resultado del discernimiento y la reflexión. Es la manifestación de una actitud crítica y creativa; ciertamente, “la escritura, además de ser una ocasión para pensar, es un medio para pensar” (Díaz, 2014, p. 14).

Así las cosas, esta actividad es un acto personal, creativo, documentado e interaccional (mediante la citación de diversas voces), por medio del cual se desarrollan ideas para explorar algún aspecto de la realidad, ampliar nuestro bagaje conceptual y analizar el mundo desde un punto de vista propio (guiados por el saber previo).

Por consiguiente, la escritura fomenta el crecimiento cultural, disciplinar y personal del redactor quien debe aprender a trabajar con el lenguaje en sus aspectos formales, con el sentido de las palabras y con las ideas, “ello quiere decir que escribir es activar un instrumento de aprendizaje” (Sánchez, 2003, párr. 6).

De ahí la importancia de la lectura y la escritura en el desarrollo disciplinar y científico, en la formación para la democracia, y en general, en la consolidación del pensamiento y formación humanista. Es en este contexto donde el ensayo, entre otros géneros discursivos, se configura como un texto central que deben producir constantemente estudiantes (de pregrado y posgrado), docentes e investigadores.

Aproximación al ensayo

Existe un consenso general en considerar al escritor francés Michel de Montaigne (1533-1592) como el iniciador del ensayo, no solo porque así denominó sus textos (*essais*), sino porque durante un largo período los que practicaron este género imitaron el carácter de reflexión moral de sus escritos (Galindo, Galindo & Torres, 1997). No obstante, hoy en día se entiende el ensayo como una actividad de escritura privilegiada en el ámbito universitario que permite, no solo abordar una amplia variedad de temas en diversos ámbitos del conocimiento o tratar temas de manera interdisciplinaria, sino evaluar el desarrollo de competencias disciplinares y discursivas de los estudiantes (Castro, Hernández & Sánchez, 2010).

Actualmente la literatura académica establece varios tipos de ensayo: *expositivo, argumentativo, crítico, histórico, literario, filosófico*. Independiente de estas clasificaciones, cuyos límites con frecuencia son difusos, el ensayo es de naturaleza interpretativa, argumentativa, expositiva, presenta una estructura flexible y un enfoque libre, abierto y personal, lo cual exige rigor y profundidad en su escritura; esto es: conocimiento, reflexión y calidad lingüística.

El ensayista colombiano Germán Arciniegas se refirió al ensayo como una *palestra* natural para la exploración y la argumentación, y lo calificó como *incitante, breve, audaz, polémico, paradójico, problemático y avizor*. Además, planteó lo siguiente: “El ensayo entre nosotros no es un divertimiento literario, sino una reflexión obligada frente a los problemas que cada época nos impone (1979, p.7).

En cuanto a su extensión, esta es variable y depende del contexto de escritura, la finalidad (académica, cultural, periodística) y el soporte (impreso/digital), entre otras razones. Por ello encontramos unos ensayos de tres páginas, cuatro o diez; y otros con más de cien cuartillas publicados como libros.

El profesor Álvaro Díaz Rodríguez (2014), en su libro *Retórica de la escritura académica. Pensamiento crítico y argumentación discursiva*, se refiere al ensayo como un género discursivo con una amplia diversidad temática, retórica y formal, lo cual hace difícil ofrecer una definición única, y sobre todo, establecer pautas fijas en cuanto a su forma, extensión y orientación discursiva. A este respecto, añade el profesor Díaz que “las distintas variantes retóricas, estructurales y estilísticas que exhiben los ensayos están determinadas por su propósito” (2014, p.65).

No obstante la polisemia del término y las variaciones formales y estilísticas del ensayo, sí se pueden señalar algunos rasgos relevantes que lo caracterizan en el ámbito académico, entre ellos, ser un género discursivo esencialmente expositivo (informar y explicar desde un punto de vista personal), orientado a brindar una reflexión crítica y, por lo tanto, tener un carácter argumentativo; esto es: fundamentar, interpretar/analizar y posicionarse de una manera original frente al tema.

En relación con los argumentos, estos “son un conjunto de razones o de pruebas en apoyo de una conclusión [...]. Los argumentos son intentos de apoyar o refutar determinadas opiniones con razones bien fundamentadas” (Vargas, 2015, p.131). Además de lo anterior, un ensayo también puede involucrar narración, descripción y rasgos del lenguaje literario, como las metáforas.

En todo caso, no se debe “asumir como ensayo cualquier exposición que se limita a parafrasear información tomada de diversas fuentes, sin una actitud crítica y sin aporte alguno que enriquezca la interpretación de los datos reseñados” (Díaz, 2014, p.60).

A este respecto, Marinkovich, Velásquez, Salazar y Córdova (2009) definen el ensayo como un texto en el cual se exponen ideas acerca de un tema literario, político, filosófico, cultural, social, etc., desde un enfoque o punto de vista personal: el ensayo “se alimenta y vive de la personalidad del que escribe (...) es una puesta en escena del pensamiento en vivo” (Galindo, Galindo & Torres, 1997, p.164).

Esto quiere decir que el escritor del ensayo, de manera argumentativa y documentada, asume una posición en relación con el tema que está desarrollando. Dicha posición, o propósito comunicativo, se encuentra diseminada en todo el ensayo, pero es claramente identificable en la tesis.

Algunas características del ensayo

- Se apoya en el punto de vista de quien escribe, puesto que su esencia es la búsqueda, más que una exposición enciclopédica o demostrativa; “más que tener como meta resolver una cuestión concreta, la plantea” (Castro, Hernández & Sánchez, 2010, p. 442).
- Es un género argumentativo y expositivo, dado que en él se sostiene un punto de vista propio, a la par que se busca convencer al lector.
- En este tipo de escrito suele proponerse un tema que, en ocasiones, no se resuelve puesto que es un intento o una aproximación. Sin embargo, su carácter libre y abierto no supone superficialidad ni falta de rigor.
- Además del conocimiento y la profundidad reflexiva que lo acerca a la ciencia, tiene una dimensión estética que lo acerca a la literatura.
- “La calidad de un ensayo académico está determinada por la rigurosidad y la relevancia de la documentación y los apropiados manejo e interpretación de referencias académicas y bibliográficas” (Díaz, 2014, p.61).
- Más que el producto de una investigación científica, el ensayo es la expresión original de los conocimientos que, a manera de sedimento intelectual, se han ido acumulando, a lo largo del tiempo, en quien

escribe; y por supuesto, de las lecturas reflexivas y de la actitud crítica que desarrollan los estudiantes que comienzan a escribir este tipo de textos.

- Aunque la citación es central, resulta poco conveniente sobrecargar el ensayo de citas, referencias o pies de página, pues su naturaleza es reflexiva y busca el posicionamiento del autor. No se trata de prescindir de las referencias, sino de buscar y proyectar ante todo la voz de quien escribe.

Recomendaciones para escribir un ensayo

Antes de abordar la escritura de un ensayo hay que poner en marcha una serie de estrategias relacionadas con la escritura. Recuérdese que la capacidad de escribir va ligada a un gran número de pasos. Veamos los más importantes adaptados de una publicación previa del autor (Sánchez, 2011, pp.33-34):

1. **Seleccionar el tema, delimitarlo (establecer el tópico):** consiste en precisar sobre qué voy a escribir. El tema debe delimitarse de manera clara, y debe precisarse mediante el tópico, puesto que una temática general resulta difícil de desarrollar en un ensayo que usualmente es breve.

Ejemplo:

Tema general: la escritura académica.

Tópico o delimitación: la escritura de ensayos académicos por parte de estudiantes universitarios.

2. **Redactar la idea principal, tesis/afirmación, en torno a la cual se argumentará (por lo general se expresa en una o en dos oraciones, o en un párrafo breve):** se trata de establecer, de manera explícita o implícita (el lector infiere la tesis de la lectura crítica del ensayo), la tesis, o propósito comunicativo, la cual se deriva del tema y del tópico. A este respecto, valga anotar que la “tesis del ensayo sintetiza la posición que asume el escritor sobre una cuestión específica” (Díaz, 2014, p.67).

Ejemplo

Tesis: en el proceso de escritura de ensayos, los estudiantes universitarios de primeros niveles tienen dificultades para establecer su tesis, configurar con claridad su propósito comunicativo y fundamentar su argumentación debido a la poca documentación y lectura.

Añade el profesor Díaz, que “todo ensayo requiere una tesis [...] La tesis proporciona claves sobre lo que será el tema, el propósito y la posición que va a asumir el autor del ensayo. Sugiere, además, lo que será su organización, desarrollo y la actitud o tono con que el escritor va a abordar el tema” (2014, p.69).

3. **Definir el público lector:** se trata de tener claro para quién escribo: los redactores competentes suelen ser más conscientes de la audiencia y de las posibles situaciones en las cuales será leído su texto.
4. **Estilo discusivo y estrategias retóricas:** tienen que ver con la manera como voy a utilizar el lenguaje con el fin de dar respuesta a cómo quiero que reaccionen los lectores a partir de mi tesis o planteamiento central: ¿pretendo informar (datos), exponer (explicar e informar), persuadir (recurrir a la emoción del lector), argumentar (razones a favor o en contra), describir (contar cómo es algo), narrar (qué ha sucedido), ofrecer una reflexión crítica o todo lo anterior con un énfasis en particular?
5. **Acceso al conocimiento: leer para saber y escribir:** es la búsqueda de la información (fuentes) relacionada directamente con el tema, confiable, actualizada, a partir de la cual realizamos una lectura crítica y una sistematización (organización), preferiblemente en fichas de lectura.

Esta información, que nos servirá de sustento textual para desarrollar nuestras ideas y el ensayo, debe ser pertinente y actualizada.

Las fuentes pueden ser bastante amplias: libros, revistas, enciclopedias, diccionarios, artículos, vídeos, conversaciones, estadísticas, observación directa... Hay que tener en cuenta que unas fuentes inadecuadas y unas lecturas no documentadas (no sistematizadas/fichas de lectura) pueden dar al traste con el trabajo de escritura.

6. **Generar ideas:** esto se debe hacer teniendo presentes las circunstancias que nos motivan a escribir. Algunas técnicas para generar ideas:
 - Concentrarse en el tema y anotar todo lo que se nos ocurra (torbellino o lluvia de ideas).
 - Explorar el tema por medio de preguntas sobre el qué, cómo, quién, cuándo, por qué, cuántos, para qué...
 - Estudiar las diversas posibilidades del tema: describirlo, analizarlo, definirlo, compararlo; mirar cómo se aplica, cómo se argumenta.
 - Identificar palabras clave: son vocablos que tienen una gran carga informativa.
 - Clasificar las ideas: luego de haber generado una serie de ideas sin preocuparnos por su pertinencia, claridad y cantidad, se procede a clasificarlas por medio de preguntas tales como: ¿cuál es la idea más importante?, ¿cuáles son las ideas secundarias?, ¿cuáles ideas tienen algo en común?, ¿qué ideas se pueden considerar como subdivisiones de la idea principal?, ¿cuáles ideas servirían para la introducción y cuáles para el final del texto...?
7. **Esbozar el ideograma, mapa conceptual o lista de contenido:** es una forma visual de representar el pensamiento, de asociar gráficamente los

conceptos e ideas que se desarrollarán en el texto. La importancia del mapa estriba en que nos ayuda a diferenciar las ideas más importantes; con ello se favorece la organización del escrito. Diseñar un esquema o ideograma consiste en poner de relieve las ideas principales, las secundarias y las relaciones que mantienen unas y otras entre sí.

Cada elemento del esquema puede desarrollarse a manera de párrafo, frase, sintagma o concepto en el texto final. Es importante definir qué elementos del esquema harán parte de la introducción, del desarrollo y de la conclusión.

Es conveniente aclarar que aunque el ensayo académico puede tener una estructura convencional (*introducción, cuerpo o desarrollo, conclusiones y referencias*) de manera explícita (textualizada mediante subtítulos) o implícita; también puede exhibir flexibilidad escritural en la cual “es la línea de pensamiento de su autor la que va fijando la estructura” (Castro, Hernández & Sánchez, 2010, p.443). En todo caso, debe ser un texto con un propósito claro, coherente (unidad temática), con una adecuada organización de ideas/argumentos, cohesivo (articulado) y bien escrito.

8. **Tener clara la estructura textual del ensayo:** explica el profesor Díaz (2014) que la organización retórica tradicional de un ensayo comprende un título, una introducción en la cual se presentan y contextualizan el tema y el tópico que se pretenden desarrollar, y se plantea al final de dicha introducción la tesis. Luego viene el cuerpo o desarrollo del ensayo (puede tener o no subtitulación interna, esto depende de su extensión). En este cuerpo se abordan las ideas, las razones y argumentos que desarrollan, fundamentan o justifican la tesis. Luego viene un apartado de cierre o conclusiones. Por último, la lista de referencias que son necesarias en ensayos académicos.

Estructura esquemática para la escritura del ensayo

Con base en las anteriores recomendaciones sobre el ensayo, se presenta el siguiente esquema útil para desarrollar su escritura. Recuérdese que el ensayo “es una fórmula flexible y abierta para exponer ideas o defender una tesis conceptual sobre cualquier tema desde varias ópticas” (Cervera, Hernández, Pichardo & Sánchez, 2007, p.441). (ver figura 1).



Figura 1. Estructura esquemática y semántica para la escritura del ensayo.
Fuente: elaboración propia con base en la revisión bibliográfica.

Por último, durante el proceso de documentación (consulta y lectura) elabore fichas bibliográficas para registrar sus lecturas, reflexiones y citaciones (ver figura 2).

Ficha de lectura 1	
Referencia: ¿cuál sistema de citación utilizaré?	Sánchez Upegui, A. A. (2012). Reflexiones para fortalecer la originalidad e integridad en la escritura académica e investigativa. <i>Revista Virtual Universidad Católica del Norte</i> , (37), 1-8. Recuperado de http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/384
Intertextualidad de una o varias fuentes:	Parafrasear, citación directa (corta y/o extensa), resumir, generalizar, abstraer, interpretar, comentar, analizar, contrastar, definir...
Hipótesis, supuestos, ideas centrales del texto	
Palabras y expresiones clave	
Observaciones personales e interpretación	
Fecha de consulta:	

Figura 2. Modelo de ficha bibliográfica y de lectura.

Actividades

Objetivo: fortalecer la lectura comprensiva y la competencia para escribir ensayos de carácter argumentativo.

Actividad 1

Con base en la siguiente lectura

Sánchez Upegui, Alexánder. Arbey. (2012). Pensar, crear y reinventarse en el lenguaje: la escritura en movimiento. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 6 (1), 156-164. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5386197>

A partir de la lectura anterior, elabore una ficha bibliográfica en la cual determine:

- El tema
- El tópico
- El propósito del autor
- El tipo de audiencia al cual va dirigido

- La tesis
- Describa la organización global del texto: ¿cómo son el inicio, el desarrollo y la finalización?
- ¿Cuáles son las ideas diferentes más significativas del texto?
- ¿Cuál es su opinión sobre las fuentes o referencias utilizadas por el autor del artículo? (¿Son confiables, pertinentes, suficientes para el tema desarrollado, están bien presentadas?)

Actividad 2

Orientaciones

Escriba un ensayo breve (entre 3 y 4 páginas, fuente Arial 12, interlineado sencillo, márgenes 3 x 3) sobre una de las siguientes tesis o afirmaciones y argumente al respecto:

- "Partimos de la concepción de que es necesario leer a los buenos escritores para aprender cómo organizan y desarrollan sus textos, para conocer su técnica y las estrategias que emplean para argumentar sus puntos de vista, definir o explicar sus conceptos esenciales y cómo captan el interés de sus lectores por medio de variados recursos retóricos" (Vargas, 2015, p.27).
- Escribir no solo es aclarar y ordenar información para que sea más comprensible, implica ejercer control sobre el tema, lo cual se logra a través de una redacción organizada: un texto que tenga un comienzo, un desarrollo y un final que no se alejen del planteamiento esencial. No en vano los textos construidos con orden lógico se leen, se entienden y se recuerdan mejor que los de orden aleatorio.
- Las palabras son como arcos que se activan cuando alguien escribe. Por ello es necesario dar en el blanco, y no en el azar; para ello se requieren adecuación al destinatario, coherencia, precisión lexicográfica y estructura. Además, valga decir que escribir es gestar un entusiasmo que puede prolongarse durante varias semanas, porque se debe tener tiempo para leer comprensivamente, analizar, planificar, escribir, reescribir, corregir, revisar, y sobre todo, para encauzar la mente volátil.
- La escritura fomenta el crecimiento cultural y personal del redactor quien debe aprender a trabajar con las palabras y con las ideas; ello quiere decir que escribir es activar un instrumento de aprendizaje. Dado que esta actividad se asemeja a cualquier labor compleja (pues no se trata de una habilidad espontánea como conversar), el escritor no redacta los textos tal y como el mago saca de su sombrero un conejo, sino que los construye a base de sensibilidad, planeación, lectura y experiencia.
- La escritura es una forma de acción, *un ejercicio de la palabra* y un haz de rasgos que revelan y construyen tu identidad. En mi contexto y opción cultural y retórica, el mundo no resulta comprensible sin la escritura. Busco, a través de los signos, ver y recrear lo invisible. No busco el origen del lenguaje, sino mi propio origen y transformación mediante el lenguaje.

Referencias

- Arciniegas, Germán. (1979). Nuestra América es un ensayo. *Cuadernos de Cultura Latinoamericana*, 53, UNAM. Recuperado de http://ru.ffyl.unam.mx:8080/jspui/bitstream/10391/2997/1/53_CCLat_1979_Arciniegas.pdf
- Cervera Rodríguez, A; Hernández García, G; Pichardo Niño, C. & Sánchez Lobato, J. (2007). *Saber escribir*. Madrid: Aguilar.
- Castro, M.C.; Hernández, L.A. & Sánchez, M. (2010). El ensayo como género académico: Una aproximación a las prácticas de escritura en la universidad pública mexicana. En G. Parodi Sweis (Ed.). *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas*. (pp.49-70). Chile: Ariel.
- Díaz Rodríguez, A. (2014). *Retórica de la escritura académica. Pensamiento crítico y argumentación discursiva*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Galindo, Carmen; Galindo Magdalena & Torres-Michúa, Armando. (1997). *Manual de Redacción e investigación*. México, D.F.: Grijalbo.
- Henao Mejía, Óscar. (12 de febrero de 2016). Escribiendo, organizamos lo que sabemos. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/escribiendo-organizamos-lo-que-sabemos-BM3583434>
- Marinkovich Ravenna, J.; Velásquez Rivera, M.; Salazar Parra, J. & Córdova Jiménez, A. (2009). *Aprendiendo a escribir en las disciplinas. Articulación entre el currículum escolar y el universitario*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Montero, Rosa. (2016). Más fuertes y mejores. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/mas-fuertes-y-mejores-EC3703042>
- Sánchez Upegui, Alexander Arbe. (2003). Elementos de escritura académica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 11, (párr. 6.). Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/290/550>
- Sánchez Upegui, A. A. (2011). *Manual de redacción académica e investigativa: cómo escribir, evaluar y publicar artículos*. Medellín: Católica del Norte Fundación Universitaria. Recuperado de <http://www.ucn.edu.co/institucion/sala-prensa/Paginas/Publicaciones/manual-de-redaccion-academica-e-investigativa.aspx>
- Sánchez Upegui, A. A. (2012). Pensar, crear y reinventarse en el lenguaje: la escritura en movimiento. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 6 (1), 156-164. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5386197>
- Vargas Franco, Alfonso. (2015). *Escribir en la universidad. Reflexiones y estrategias sobre el proceso de composición escrita de textos académicos*. Cali: Universidad del Valle Programa Editorial.